

En el largo periodo 1985-1989, México estuvo a punto de declarar en dos ocasiones la **suspensión** de pagos o moratoria bancaria. Como se sabía que esa decisión **quebraría** el sistema financiero, la estrategia mexicana fue más bien de presión para cambiar el modelo de garantías con el FMI: **pasar** del ajuste recesivo a “crecer para pagar”.

A regañadientes, el FMI **aceptó** los nuevos términos de ajustes recesivos impuestos desde 1975: que los fondos para el pago de deudas e intereses por créditos **no** salieran de los ahorros presupuestales vía recorte de gasto y salarios y alza de impuestos, sino de la **actividad** económica. El **estratega** de este modelo fue Pedro Aspe Armella, subsecretario de Presupuesto en el gobierno de De la Madrid y Secretario de Programación y Presupuesto en el gobierno de Salinas de Gortari.

Lo que ocurre en la Unión Europea y ha hecho **crisis** en Grecia es lo mismo que vivió México en el periodo de 1975 a 1989: deuda externa para cubrir el déficit derivado del gasto social **sin** apoyo fiscal. El FMI acudía al rescate de las economías en crisis a cambio de un programa de ajuste macroeconómico que a partir de 1988 se convirtió en ajuste estructural para **imponer** el modelo de apertura económica, financiera y comercial del *Consenso de Washington*, de hecho continuador del proyecto neoliberal salido de los acuerdos del balneario de Bretton Woods en 1944 con el FMI y el Banco Mundial como **policías** del capitalismo.

Los gobiernos anteriores de Grecia gastaron fondos para **subsidiar** el bienestar, pidieron créditos porque no podían emitir nueva moneda al estar amarrados al euro y la crisis de 2008-2011 los **arrastró** a enormes déficit. Volvieron a pedir créditos al FMI y ahora no tienen para pagar. El Fondo exige que Grecia haga **ahorros** forzados por el ajuste ma-

croeconómico —bajar salarios, despedir burócratas, vender empresas públicas y disminuir el PIB— para hacer frente a sus deudas, pero condenando al país a una recesión con **alto** costo social.

Las salida de Grecia quiere ser **populista**: llamar al pueblo a apoyar la negativa a pagar deuda, lo que llevaría al país a ser **echado** de la Unión Europea. La coalición de izquierda radical Syriza **ganó** las elecciones quiere escudarse detrás del pueblo. Sin embargo, los gobernantes socialistas **carecen** de reflexión económica para ofrecer alternativas al no pago-quiebra financiera. A lo mejor el fantasma del **efecto** Atenas atemoriza a la UE y afloja condiciones, pero de todos modos Grecia **no** tiene condiciones para reactivar el crecimiento.

El **populismo** financiero podría contaminar a España, Italia, Francia y hasta Alemania si los gobiernos salen de las urnas con el voto del pueblo que **no** quiere más sacrificios pero con dirigentes que ignoran las alternativas para el funcionamiento del sistema. Al final de cuentas, el capitalismo sigue siendo el modelo más viable porque el socialismo está condenado al fracaso al apostarle al gasto **popular** y no al equilibrio financiero, En todo caso, el capitalismo necesita correrse al centro con esquemas **regulatorios** del enriquecimiento de las élites y los bancos.

Los socialistas europeos debieran **voltear** hacia la historia económica de América Latina y la forma en que dobló el tecnicismo del FMI. Al final de cuentas, las opciones aplicadas fueron **dentro** del capitalismo pero con menos costos sociales. Sin embargo, los socialistas que gobiernan España y Francia y tienen peso en Italia y Alemania están **lejos** del socialismo y aparecen más hundidos en la lógica explotadora del capitalismo.

Grecia **no** será fin del mundo ni el fin del capitalismo. Es posible que en el referéndum del domingo 5 de julio gane el **sí** a las condiciones del FMI porque los griegos se están hundiendo en el **pánico** social del caos económico personal. Y hasta es posible que el gobierno socialista de Syriza haya echado mano al voto social no tanto para **romper** con el FMI sino para corresponsabilizar a la gente del programa de ajuste que tendrá costos sociales pero fundamentalmente sociales, políticos y electorales.

Lo que queda es que Europa **aprenda** de América Latina y explore soluciones que dejaron satisfechos a los bancos pagando la deuda pero **sin** costo sociales. El Fondo pide “no crecer para pagar” y la opción es “**crecer** para pagar”. El camino intermedio es el **caos** económico.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*